

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recentiori ci-
vilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 34 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

El ministerio portugués, á que daban color y sello su presidente, duque de Loulé, jefe cesante de la francmasonería portuguesa, y Lobo de Avila, ministro de Hacienda y actual jefe de aquella secta, ha muerto. Ni sus iniquidades realizadas, ni la fundada esperanza que al liberalismo debían inspirar los personajes que formaban aquel ministerio, de que servidores suyos ó incurso serían mientras durase su ministerial vida, ha salvado esta del embate de los intereses personales, pues sobreponiéndose la suma de estos al interés de la secta, ha dado en tierra con Loulé, Lobo de Avila y demas francmasónicas gente que gobernaba en Portugal.

Los liberales que no utilizaban en provecho propio las iniquidades de Loulé y comparsa, comenzaron á desbandarla, obligando al ministerio de Marina á que tomara las de Villadiego, y abierto este portillo, cerraron luego contra toda ella con baterías dirigidas á que el ministro de la Guerra se fuera por donde se había ido el ministro de Marina, y lo consiguieron, pues aquel ministro dimitió el día 22 ó 23 de Febrero.

Así las cosas, pero ocultada por el ministerio esta dimisión, en la sesión celebrada el día 24 por la Cámara de los Pares fué aquel interpelado por la ocultación, y Loulé, contestando á nombre de sus colegas, confesó que también el ministro de la Guerra se había tomado la puerta, y que lo había hecho sin pedir parecer á sus compañeros. El Par interpellante confirmó con esta declaración su sospecha respecto á que esta salida del de la Guerra había sido estratagemas con que había querido echar encima de sus compañeros el muerto de los cargos que contra él se habían formulado en la Cámara de los Pares, por las gracias concedidas al ministro de Hacienda y por otras gracias, y aquella sesión terminó anunciando Loulé que iba á reorganizar su ministerio.

Esta reorganización no ha cuajado, porque los liberales ni aun en asuntos semejantes aciertan nunca á reorganizar, y el ministerio actual ha dejado el puesto al vizconde de Sa da Bandeira y á los gorriones á quienes este señor crea oportuno cerrarles el pico.

Portugal en la mudanza sale con un ministerio nuevo, pero también liberal, ó lo que es lo mismo, con los mismos perros aunque con distintos collares.

Terminado en Francia en la corriente semana, según anuncio, el guiso parlamentario conocido con el título de contestación al discurso de la Corona, á principios de la próxima vendrá comenzará el catadero de esta salsa ó sea la discusión respecto á lo que senadores y diputados han de responder á la arenga que Bonaparte les echó el día 15 de Febrero.

El Parlamento inglés, cuya mayoría ha manifestado amor, aunque platónico, á la nacionalidad polaca, y ferviente amor á la nacionalidad italiana, acaba de dar una nueva muestra de su odio á la nacionalidad irlandesa, y es que, templó del dios liberal aquel Parlamento, regu la por su vientre la adhesión y observancia de los principios. El diputado Hennesi, secundado por el diputado Maguire, después de haber expuesto á la consideración de sus colegas el cuadro affectivo que ofrece la Irlanda, saqueada y oprimida por sus bárbaros dominadores, propuso que se dirigiera á la Reina una súplica en favor de los irlandeses; pero lord Russell, á nombre del Gobierno, manifestó que ni se podía favorecer en nada á Irlanda, ni siquiera se podía animar á sus desgraciados hijos con idea que pudiera infundirles esperanza de que verían aliviada su desdichada suerte.

Este mismo Russell, ante aquel mismo Parlamento, examinando pocos días hace las contingencias para la dominación británica en el Canadá y otras colonias americanas que podría acarrear un disgusto con los yankees, por desenojar á estos, y también en nombre del Gobierno, prorumpió en el mea culpa más dolorido y humillante que ha salido de boca de gobernante parlamentario.

Razon de la diferencia entre la dureza con que Russell habló de los irlandeses y la bajeza que ha demostrado ante los norte-americanos: que estos tienen más buques, más cañones y tan buenos marinos como Inglaterra, mientras los irlandeses no tienen hoy más armas que sus derechos. Pero aun cuando lord Russell crea que la acierta tomando, sólo en cuenta estos datos, poder errar, ó por mejor decir, la yerra lord Russell calculando y hablando así; y al tiempo fiamos.

En el Parlamento del gran reino discuten el proyecto para abolición de la pena de muerte. El ministerio de aquella tierra ha aplazado hasta que conozca la opinión dominante en la Cámara, manifestar la suya. En cambio todos los

asesinos del mundo tienen resuelto en principio, su libertad para quitar del mundo á quien bien les venga y la prohibición á todos para que, matándolos á ellos, les estorben aquella libre manifestación de su yo autonómico.

El referido Parlamento del gran reino aprobó hace pocos meses un proyecto concediendo una pensión de cinco mil y pico de reales por año á cada uno de los mil de Marsala. Poco tiempo después aprobó otro proyecto concediendo igual pensión á cada uno de los varios centenares á quienes se procesó legalmente en los años de 1821 y 22 por delito de lesa magestad. En estos días se ha presentado á aquel Parlamento un proyecto de recompensa para los soldados de la guerra contra Austria, que terminó en la rota de Novara.

El Parlamento italiano ha acordado esta recompensa, la cual consistirá en una cruz, cuya insignia podrá ostentar en su pecho cada uno de aquellos soldados que tengan dinero para comprarla. ¡Ah! buenos y justos y magnánimos hijos del liberalismo italiano! Y cómo sabeis que es con bandidos y conspiradores, y no con soldados valerosos, con quienes os importa congratios! ¡Qué perversos y qué repugnantes os ha hecho el diablo, vuestro legítimo padre!

Periódicos y telégrafo hablan hace días de las negociaciones de paz entre los combatientes del Norte y Sur de los Estados Unidos que se abrieron en la conferencia de Hampton-Road; pero los dichos de los unos y el otro no informarán á nuestros lectores acerca del resultado de aquella conferencia, tan bien como les informarán una proclama de Lincoln y otra de Davys relativas á dicha conferencia, y las cuales insertamos más adelante.

TELEGRAMAS.

NUEVA-YORK, 17.

En un nuevo y entusiasta meeting celebrado en Richmond, se ha resuelto que si era preciso abandonar el litoral, continuara la guerra en el interior hasta el Norte.

IDEM, 18.

El general Sherman ha tomado á Branchville después de tres días de combate.

Los periódicos del Sur dicen que los confederados abandonaron la citada plaza sin haber precedido combate alguno.

El general Beauregard ha ocupado una posición importante, protegiendo á Colombia.

La vanguardia de Sherman ha llegado al Sur del río Langarée, no lejos de Colombia; los confederados se hallan en la parte opuesta del citado río.

Se espera tenga muy pronto efecto una batalla entre ambos ejércitos.

El general Federal Grant sigue reforzando sus posiciones. Sus avanzadas se extienden hasta Shinee y Greek.

El presidente Lincoln ha convocado al Senado para celebrar sesión extraordinaria el 4 de Marzo.

El oro está á 204.

El algodón á 85.

PARÍS, 1.º

Con referencia al correo de los Estados-Unidos del 18, dice la Patrie que el general Vicario no ha levantado pronunciamiento alguno, pero que el general Vaidés lo intentó en sentido ultra-católico y fué completamente derrotado en Toluca.

ROMA, 28.

Los últimos días de carnaval han estado brillantes y animadísimos, sin tenerse que lamentar el más leve desorden.

El Padre Santo ha decretado la canonización de dos nuevos bienaventurados.

LISBOA, 1.º

El ministerio Loulé ha presentado su dimisión y ha sido aceptada.

El marques de Sa da Bandeira está encargado de formar nuevo ministerio.

PARÍS, 1.º

La ley relativa á la seguridad general, promulgada para después del golpe de Estado, se espera durante todo el presente mes. El periódico la Patrie asegura que no será prolongada.

LONDRES, 1.º

La Mole de los Estados-Unidos ha llegado, y no trae nada de importante, sino una declaración del Senado de los Estados-Unidos, de que en ninguna circunstancia los Estados del Norte reconocerán á los Estados confederados.

PARÍS, 1.º

En la Bolsa hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; 3 exterior, á 00 0/0; la diferencia á 1 1/4; la amortizable á 00 0/0; 3 por 100 frances á 67 55; y el 4 1/2 á 97 50.

LONDRES, 1.º

Los consolidados ingleses, quedaban de 88 7/8 á 89.

Hé aquí las proclamas de M. Lincoln y de M. Jefferson Davis, de que hablamos en nuestra parte extranjera:

«PALACIO DEL EJECUTIVO, 10 de Febrero.

En la mañana del 3, los Sres. Stephens, Hunter y Campbell, se han trasladado á bordo de nuestro vapor, en el que han celebrado una conferencia de muchas horas con el secretario de Estado y conmigo. No se ha tratado en esta reunión, ni siquiera se ha mencionado, cuestión alguna preparatoria.

No han asistido á la entrevista más personas que las mencionadas, ni se han producido ni cambiado documentos de ninguna clase: de antemano estaba convenido que la conferencia sería meramente verbal y no oficial. Por nuestra parte hemos reproducido fielmente la esencia de las instrucciones dadas al secretario de Estado de que arriba hemos dado cuenta.

Hemos insistido en ellas sin decir nada en contrario; y por la otra parte, no se ha dicho que se rehusara la reunión en cualesquiera circunstancias y bajo cualquier condición; pero al mismo tiempo se han abstenido de decir que consentirían en ella. Se ha aparentado desear el aplazamiento de esta cuestión, y la preparación preliminar de alguna negociación que, según parecer de algunos, sería ó no sería conducente para conseguir la reunión, pero que á nosotros nos ha parecido que equivalía á un aplazamiento indefinido. La conferencia ha terminado sin resultado.

Lo que precede, contiene, en mi sentir, las noticias apetecidas y se somete respetuosamente á la Cámara.

Abraham Lincoln.

Al Senado y á la Cámara de representantes del Congreso de los Estados confederados.

Habiendo recibido recientemente una comunicación que me convencía de que el presidente de los Estados Unidos estaba dispuesto á conferenciar con los agentes no oficiales que yo tuviese por conveniente enviar con el objeto de llegar al restablecimiento de la paz, he rogado á los Sres. A. H. Stephens, R. W. Hunter y F. A. Campbell que atravesasen nuestras líneas para celebrar una conferencia con M. Lincoln; ó las personas que él encargase de representar.

Más abajo someto al examen del Congreso el relato de los eminentes ciudadanos que quedan mencionados. Ese relato demuestra que el enemigo rehusa entrar en negociaciones con los Estados confederados ó con alguno de ellos separadamente, negándose á conceder á nuestro pueblo otras condiciones que las que podían esperarse de un conquistador.

En una palabra, no nos concede la paz sino mediante nuestra sumisión incondicional á su autoridad, unida á además á la aceptación de su legislación reciente relativa á la emancipación de los esclavos y el derecho del Congreso federal de arreglar las relaciones entre la población blanca y negra de cada Estado.

Tal es, según yo lo entiendo, el efecto de la enmienda á la Constitución que ha sido aceptada por el Congreso de los Estados Unidos.

Jefferson Davis.

Palacio del Ejecutivo, Richmond 6 de Febrero.

Los periódicos rusos publican el pasquin siguiente, que el comité oculto, que se creía destruido, ha fijado en las esquinas:

«Varsovia! Han transcurrido dos años desde que alegremente enarbola el estandarte de la libertad; nuestros enemigos, los enemigos de la libertad, han conseguido por un instante ahogar la lucha entre la esclavitud y la libertad. A sus duros golpes tú te has adormecido, Varsovia; has olvidado un instante que eras el corazón de Polonia.

«Hubieras perdonado las ofensas que te han hecho sufrir? ¿No tendrías ya lágrimas para tus millares de hermanos muertos en el campo de batalla, suspendidos de las horcas, espirando en Siberia? ¡Esto no puede ser!

Tu pasajero espanto debe desvanecerse; la fé, la esperanza de un porvenir mejor deben despertar tu valor, y animarte de una abnegación sin límites.

No sabiendo el día ni la hora de nuestra libertad, debemos estar siempre dispuestos. Varsovia, todo el país te contempla con mirada suplicante. ¡Apréstate al combate, porque nosotros no sabemos la hora!»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 2 DE MARZO DE 1865.

TIEMPO PERDIDO.

Como se verá en la parte oficial de nuestro número de hoy, se ha nombrado una comisión de personas respetables á quienes se encarga reglamentar el ingreso, ascenso, suspensión, cesantías y jubilaciones de empleados.

Precede al Real decreto respectivo una exposición, en que indudablemente campean dos cosas: 1.ª sinceridad en confesar los gravísimos daños que produce la empleomanía; 2.ª deseo no menos sincero de atajar los progresos de este terrible enemigo de la paz, de la honra y de la riqueza públicas.

Pero al señalar las causas de ese mal gravísimo, vemos que el Gobierno sólo menciona las secundarias; y aunque de ello no le hacemos cargo, pues ciertamente un preámbulo de Real decreto no ha de ser una investigación filosófica-política, con todo parecemos que no habría estado de sobra decir alguna frase de donde se coligiera que el Gobierno había penetrado en el riñón del asunto. Sea de ello lo que fuere, nosotros cumplimos un deber, primero, aplaudiendo la buena intención de los ministros, y segundo, exponiendo en globo las verdaderas causas del daño que se proponen sin duda remediar.

¿Qué se lamenta? Que todo el mundo aspira á los empleos; que de resultados hay necesidad de multiplicarlos para satisfacer el mayor nú-

mero de ambiciones posibles; que en este torbellino de pretendientes queda post-rgado el mérito, triunfante la intriga, embrollada la administración, arruinado el Tesoro.

Cierto, ciertísimo: hay en efecto estos males, y todos los demás indicados por el Gobierno, junto con muchos otros que no indica. Pero ¿por qué los hay? Esto es lo que se debe investigar.

Desde luego pongamos como raíz del mal la picaresca tendencia del género humano á gozar lo más posible, con el menor trabajo posible. De este mal tiene Adán la culpa, y no hay por tanto que achacarlo á ningún motivo especial. Digamos en seguida que esa desdichada tendencia tiene que ser tanto más invasora y tanto menos contrastable, cuanto más impregnada esté una época de los miasmas del positivismo, y menos dócil sea á los preceptos y consejos de la ley evangélica, código divino de modestia y de templanza, de mortificación y de sacrificio. Tal es el carácter de la época presente, y por eso nunca tanto como ahora se ha sentido la necesidad de enfrenar ambiciones y de reprimir estafas.

Tengamos, pues, la lealtad de contar con estas causas generales y radicales de la empleomanía, causas que los Gobiernos no pueden remover sino de un modo indirecto, incompleto y lento, y señalemos luego aquellas causas especiales cuya remoción está ya más al alcance de todo Gobierno que denodadamente quiera intentarla.

¿Cuál es la doctrina fundamental de nuestro presente modo de ser político? Pues se compone de los siguientes axiomas: 1.º Que en punto á condiciones de régimen político, no hay ninguna verdad primera que domine con la fuerza de su evidencia al poder ni á los súbditos; 2.º Que todo lo relativo á este particular es materia opinable, y por consiguiente, que no hay otro maestro ni juez de lo que conviene en cada caso y tiempo, sino la opinión pública; 3.º Que esta opinión pública se forma por medio de la discusión; la cual debe por tanto ser perpetua, universal y libre; 4.º Que para ser perpetua esta discusión, necesita discutiéndose perpetuos y organizados, los cuales se llaman partidos; 5.º Que para ser universal, necesita no limitarse á materia alguna ni á clase ni condición alguna de personas, sino extenderse á todas cuantas materias pueden interesar á los dichos partidos y poderse ejercer por cualquiera; 6.º Que para ser libre, necesita no estar cohibida por sistema alguno preventivo.

Aplicados á la práctica estos axiomas, dan por resultado un modo de ser, político y social á un mismo tiempo, que puede definirse así: «Discusión inacabable de todo principio, aun el más inconcuso, mantenida por todo el que quiera, ó sease amenazada perpetua contra toda verdad primaria, contra toda institución santa, contra todo interés legítimo.»

Como quiera que semejante estado político-social no sea otra cosa sino la organización de la anarquía, el instinto de conservación ha tenido que buscar fuerzas resistentes apropiadas á tan terribles fuerzas invasoras. ¿Y qué ha hecho? Visto que el poder público quedaba sujeto á los azares de esta discusión perpetua, universal y absolutamente libre, le ha investido de autoridad correspondiente á su necesidad de mantener una defensa igualmente perpetua, universal y libre. Y con nombre de ministerios responsables, ha creado un poder verdaderamente absoluto.

De aquí ha nacido una potestad política, que podemos definir así: «Partido político, elevado al poder en virtud de lucha con todos los demás partidos sus adversarios, y obligado, por consiguiente, á mantenerse á toda costa en estado perpetuo de guerra.»—Esto y no otra cosa es y tiene que ser lo que en los tiempos presentes se llama un ministerio responsable.

Consecuencias:

Siendo el ministerio responsable de todo, tiene que mandar en todo. Siendo además encarnación de un partido, tiene que vivir con ese partido á toda costa, y defenderse del ataque perpetuo de todos los demás partidos.

Necesita ejército que le defienda en la milicia. Cambio de generales, coroneles y oficiales que le inspiren confianza.

Necesita ejército que le apoye en el Parlamento, y de aquí que necesita dar destinos á senadores y diputados, item más, á todos los ahijados de estos.

Necesita ejército que en los colegios electorales le mande diputados que le apoyen en el Parlamento. Destinos á los caciques de partido y á los cabos de escuadra electoral.

Necesita auxiliares de confianza en todas las esferas del gobierno político y en todos los ramos de la administración pública. Cambio de gobernadores de provincia, de secretarios y oficiales

del gobierno de provincia; cambio de empleados en las direcciones, en las secretarías de los ministerios, en todas las oficinas.

Necesita ejército de inspección y vigilancia que le defienda contra las conspiraciones. Nombramientos y cambios de empleados de policía, de correos, de telégrafos, etc., etc.

Necesita, en fin, y por decirlo de una vez, estar apercebido siempre para la batalla, y su vida entera no puede ser otra cosa sino un perpetuo duelo á muerte con los partidos vencidos.

Cuando alguno de estos llega á convertirse de vencedor en vencedor, claro está que tiene que hacer lo propio que su antecesor hizo, con más la necesidad de premiar á todos los nuevos cómplices que le hayan auxiliado á elevarse.

Y luego otro partido que se hace poder. Y luego otro. Y así indefinidamente. La cosa es irremediable, y no hay reglamento capaz de impedir la reformarla.

Tales son las causas del mal que el Gobierno trata de impedir. ¿Cuál será, pues, el remedio? Mañana, Dios mediante, seguiremos el asunto.

GAVINO TEJADO.

Defensa del Pontificado, en forma de Pastoral, dirigida por el Obispo de Calahorra y La Calzada al Clero y á los fieles de su diócesis, con motivo de la Enciclica de Su Santidad el Papa Pío IX dada el día 8 Diciembre de 1864.

(Conclusion.)

A esto me diréis, vosotros los ilustrados por el estilo moderno, que habia un Obispo y en causa propia. Ahora bien: el célebre Bossuet invoca la doctrina de los tiempos, sustenta con razon imperturbable y con argumentos invencibles las proposiciones que establece; habla de las defecciones en los mismos hijos de la Iglesia; no perdona al crimen, al pecado y á la apostasía las duras calificaciones que siempre merecieron los enemigos más declarados y funestos de la Iglesia; y lo que es más, el mismo vigor con que da colorido á las pasiones humanas nacidas en el seno mismo de la Iglesia contra la Iglesia, sirve para levantar la gloria de la causa que defiende honrando en este punto á la verdad con la imparcialidad de sus juicios y con la independencia de su razon poderosa.

Mas si por ventura la argumentación no fuese admisible en el tribunal revolucionario por el motivo de formularla un Obispo, apeláremos al testimonio irrecusable de incrédulos como Voltaire, quien en una cuestión más concreta que la tratada por Bossuet se explica de esta manera: «El interés del género humano pide un freno que contenga á los Soberanos y ponga á salvo la vida de los pueblos: este freno de la Religión hubiera podido estar, por medio de un tratado universal, en manos de los Papas. Estos primeros Pontífices, no mezclándose en querrelas temporales sino para aplacarlas, advirtiendo á los Reyes y á los pueblos acerca de sus deberes, reprendiendo sus crímenes y reservando las excomuniones para los grandes atentados, hubieran sido mirados siempre como las imágenes de Dios sobre la tierra.» (Essai sur l'hist. gen. tom. II. chap. 60.)

Pasemos de la incredulidad convicta y confesa al protestantismo, padre natural é indudable de la civilización moderna. El célebre escritor, entre los suyos, Mr. Aucton, se expresa de esta manera: «En la Edad-media, cuando no existía el orden social, el Papado salvó tal vez á Europa de una completa barbarie. Creó relaciones entre los países más pincelados, y fué un centro común y un punto de reunión para los Estados aislados.... Fué un tribunal supremo levantado en medio de la anarquía universal, y cuyas sentencias fueron á las veces tan respetables como respetadas. El Papado previno y detuvo el despotismo de los Emperadores, reemplazó la falta de equilibrio y disminuyó los inconvenientes del régimen feudal.» (Tableau des Révolutions du système politique de l'Europe, tom. I. Introduction.)

Después de haber escuchado á Guizot, á Voltaire y al autor que acabamos de citar, parecerá redundante traer á cuento nuevos testimonios de la misma procedencia; mas como vivimos en tiempos de votos y sufragios, no obstante la independencia individual, queremos rematar el cuadro con algunas pinceladas de mano diestra. Mr. Coquerel se explica de esta manera tratando el mismo asunto: «El poder Papal al disponer de las Coronas impedía que el despotismo llegara á ser atroz; así es que en estos tiempos de tinieblas no vemos ejemplo alguno de tiranía comparable á la de Domiciano en Roma. «Un Tiberio era imposible; lo hubiera aplastado Roma.» (Essai sur l'histoire du christianisme.) Este sufragio supe toda clase de comentarios.

Complicémos recordrar las palabras de Federico Hutter, autor de la Historia de Inocencio III, relativas al mismo asunto. «No pudiera apreciarse demasiado, dice, los servicios que el Papado ha hecho reuniendo las fuerzas de Occidente contra la irrupción de hordas bárbaras que amenazaba invadir la Europa. ¿Quién sabe si las cruzadas no han preservado esta parte del mundo de una irrupción tan desastrosa como lo fueron las de 710 y de 1687? Y si de 1529 echamos una mirada retrospectiva de cuatro siglos, ¿no debemos presumir que es á los Papas que dirigieron las fuerzas de Europa hacia el país del islamismo á quienes debe Europa haberse librado de las invasiones de los sectarios de Mahoma?» (Histoire d'Innocent III, tom. II, pag. 518.)

De intento venimos citando autores que sean irrecusables para los enemigos del Pontificado. Y deben

serlo, ya por la comunión á que pertenecen, ya por la solidez de los raciocinios en que apoyan su narración y también por el crédito de que gozan entre los disidentes. Corresponde ahora el turno al célebre Hallam, quien dice:—Los Obispos adquirieron y conservaron una parte de sus ascendientes por una influencia muy respetable, á saber: la superioridad de sus luces. Siendo ellos sólo los versados en el arte de escribir, fueron encargados de la correspondencia pública y de la redacción de las leyes. Conocedores ellos solos de los elementos de algunas ciencias, les fué devuelta la educación de las familias Reales como una de sus atribuciones necesarias. A la caída de Roma, su influencia sobre los bárbaros hizo desaparecer la rudeza de las conquistas y preservó en parte á los habitantes de las provincias, de las funestas consecuencias de aquella espantosa revolución. Si la Grecia cautiva sometió á Roma que la había conquistado, Roma á su vez, reducida á la esclavitud, impuso el yugo de su superioridad moral á los feroces conquistadores del Norte. Fué especialmente por los esfuerzos de los Obispos, cómo la religión, el lenguaje y aun parte de las leyes de la antigua capital del mundo, fueron trasplantadas á las cortes de París y de Toledo, cuya imitación las hizo un poco menos bárbaros. *L'Europe au moyen-ge, t. III*.—Si se pregunta cómo pudieron conservarse algunas centellas de la literatura antigua en aquel largo invierno, no podemos atribuir este beneficio sino al establecimiento del Cristianismo. La religión sola lanzó, digámoslo así, un puente á través del caos, y unió entre sí las dos épocas de la civilización antigua y moderna. (Id. ib. t. IV.)

Como habéis observado, amados diocesanos, la historia de los Papas es la historia de la civilización. Ellos rectificaron ideas y contuvieron toda clase de excesos y arrebatos; domaron con su moderación y mansedumbre la fureza de los bárbaros; suavizaron la rudeza del conquistador y refrenaron la ambición de implacables tiranos; dieron forma de ilustración y de felicidad á los pueblos aislados y víctimas de la barbarie; y con la doble majestad de la tierra y del cielo impidieron el desbordamiento general de irrupciones sangrientas. El Pontificado ha venido al mundo para reedificar creando y enseñando, para corregir previniendo, y para hablar al entendimiento y al corazón de las naciones el lenguaje de la verdad y de la fe. «Conceded y amad; creed y adorad.»

Los Papas auxiliados por los Obispos, por el Clero y por los Monges de la Edad-media tenían á la mano recursos para la pacificación universal, obrada por medio de la palabra, del catecismo y del arte de leer y escribir; tarea que abandonaban para cantar alabanzas al Señor, ó para manejar la pala, el azadon y el arado en el desmonte y cultivo de las tierras. A su influencia, á su dirección y á sus materiales fatigas se debe la población improvisada en medio de los bosques y de los sitios pantanosos, convertidos en granjas y en haciendas y jardines, á costa de un trabajo perseverante. Caminaban juntos los dos agentes admirables del mundo, la inteligencia y la caridad, ingenioso móvil de toda acción benéfica.

Desde aquellos tiempos no ha vuelto á presenciar Europa el edificante espectáculo de adelantar sin ruido, de inventar sin esperanza y sin aspirar á privilegios ordinariamente costosos. Los Monges hicieron cosas grandes sin el aparato de memorias y sin el vejamen de presupuestos. Era magnífica aquella sencillez; encantaba la actitud de un Monge abriendo caminos, construyendo calzadas, abriendo montes y colmando valles. Véronse escuelas, asilos, hospitales, y se levantan templos magníficos al Dios vivo, allí donde no penetraba el hombre sin peligro de ser devorado por las fieras. Si el Cristianismo no hubiera dejado de glorioso recuerdo en su edificante historia, bastaría uno sólo de los Pontificados de la Edad-media para enaltecer su fuerza de creación y su virtud civilizadora. ¿No reorganizaron los Papas á las naciones destruidas por Reyes y por bárbaros caudillos? ¿No eran también bárbaros los que con el auxilio de las virtudes y de las letras civilizaron á los bárbaros mismos?

No lo dudeis, el encargo de los Papas es el decir con San Pablo á los señores del mundo: *Domini, quod iustum est et æquum, servetis præstate, scientes, quod et vos Dominum habetis in coelo.*

Tal vez se busquen dentro de las urnas de esta emisión de votos algunos todavía más imparciales y desprecupados. Para evitar toda fatiga á los perseverantes calumniadores de la Iglesia, del Papa, de los Obispos y del Clero, señaladamente en nuestros días, copiamos uno en seguida de otros dos testimonios de mayor excepción en la materia. Es el primero el de un famoso periódico, órgano genuino de toda prevención odiosa contra la Iglesia y contra el Papa. Habla *La Independencia Belga*, y dice:

«Por lo que á nosotros toca, y por más antipáticas que nos sean esas doctrinas que Pío IX en vano intenta con su voz desfalcar (si, tanto, que á comenzar por *La Independencia*, desde que nuevamente se han oído los ecos desfalcar de esta voz sólo hablan de estos ecos todas las voces de la *opinión pública*) proclamar una vez más la infalibilidad, sin embargo, reconocemos que *hay cierta grandeza en esa activa declaración de la soberanía temporal*, en el momento que para ella suena el toque de difuntos. «Ese anciano que asienta su autoridad absoluta sobre pueblos y Reyes, cuando está debiendo á un Soberano extranjero la sombra de poder que todavía ejerce sobre su propio pueblo, es, no puede negarse, una figura que rebosa majestad (una figura empreinte de majestad).»

Prosigue el desventurado Proudhon cantando el tema de *La Unidad italiana*.

«Italia, dígame lo que se quiera, es siempre papal; las hipótesis de Garibaldi y Mazzini contra el sacerdocio, no destruyen este hecho. Subordinado el Pontificado al nuevo orden de cosas, se quiere restituir á Italia la supremacía del mundo católico y suplantarlo á Austria y Francia, que se convertirían en simples satélites del gran planeta italiano y cristiano.

Roma y la unidad, luego después Venecia, el Tesisno, la Córcega, Niza é Italia; he aquí lo que se quiere. Para consumar esta gran restauración, no habría más que cambiar una palabra: en lugar de llamar á Víctor Manuel Rey, sería necesario llamarle Emperador. De esta suerte Italia, más pontifical é imperial que nunca, vería realizados todos sus sueños; habría recobrado, como dice Mazzini, el apostolado de Europa, y Garibaldi cumpliría la promesa que ha hecho á los demócratas franceses, sus amigos, de librar á Francia de sus tiranos y regenerarla.

¿Qué locura! ¿Qué, creis en la restauración de un pueblo cuya política toda consiste en soñar con su historia de otro tiempo, que no comprende el nuevo

siglo, que no tiene siquiera el instinto de su posición geográfica, que no pide la expoliación del Padre Santo sino para organizar la Italia toda en un Estado semi-imperial y semi-pontifical, que está entregada á las antiguas disputas de los Gólfos y Gibelinos, y que en la víspera misma del combate de Aspromonte creía que representaban una comedia Víctor Manuel y Garibaldi, olvidando que el trono está celoso, y que Garibaldi, al querer hacer el papel de Wallenstein, acabaría como Wallenstein!

¡Habéis visto, en la última intención organizada por el general, á muchos diputados, magistrados, oficiales, funcionarios públicos, estudiantes, ciudadanos, en Génova, en Milán, en Florencia, en Nápoles, en Palermo, dispuestos á abandonar la bandera de Víctor Manuel, como habían abandonado las de sus duques y las de Francisco II, y creis en la consistencia de este pueblo y en su nacionalidad!... ¡Creis en el civismo inteligente de los puñales sicilianos, de los cuchillos transverberos, de las bombas orsiniánas, de las bayonetas garibaldinas!

Pues bien, yo os lo repito: lo que quiere Italia, lo que pide á voces, y lo que tendrá, es una mano de hierro que la oprima, ya sea esta mano la de un Hapsburgo, la de un Príncipe de Saboya ó la de Garibaldi. Su destino está fijado; es una combinación del pretoriano, del explotador y del sacerdote; fuera de esto, Italia cae á pedazos en manos del extranjero. Las razas quedan, pero las nacionalidades no reviven; así yo no creo más en la resurrección de Italia de lo que creía en ella el difunto Metternich, no creo sino en la resurrección de Hungría y de Polonia.

Estudiemos ahora la cuestión bajo el punto de vista francés, íntimamente ligado al punto de vista europeo.

Comprendo perfectamente la insistencia con que Inglaterra favorece la formación de la unidad italiana, y no la reconvengo por ello; comprendo también que los franceses y los belgas, los austriacos y hasta los rusos aplaudan esta política, y no los reconvengo tampoco. Cada pueblo tiene derecho de procurar lo que más conviene á sus intereses; y si Francia, la primera potencia militar de Europa, la más favorecida por su posición, inspira inquietudes á sus vecinos por el progreso de sus armas y la influencia de su política, ¿qué acriminarias porque tratan de amenazar esta influencia y de encerrarla en un círculo de hierro? Lo que no comprendo es la actitud de la prensa francesa dominada por sus simpatías ultramontanas.

Bajo el punto de vista político, el consejo anfiónico de Europa, compuesto hasta hoy de los representantes de cinco Potencias, va á aumentarse con un sexto representante, cuya voz naturalmente ha de sernos contraria. Estamos demasiado cerca de Italia, tenemos demasiada semejanza con ella, la hemos hecho demasiados servicios para que nos ame: la ingratitud es en política el primero de los derechos y de los deberes.

Bajo el punto de vista estratégico, mientras que España nos amenaza por la espalda, Inglaterra, Bélgica y Holanda de frente, Alemania, Austria y Rusia de flanco, Italia va á atarnos las manos y á ponernos la bayoneta en el vientre, único lado por el cual debíamos creernos á cubierto. La coalición contra Francia contará en adelante con un miembro más.

Bajo el punto de vista social, bajo el punto de vista de la Religión y de las ideas, nuestra influencia disminuirá por una parte, todo lo que pierda nuestro poder político y militar; por otra, todas las ventajas que nos aseguraban el título de primera potencia católica, protectora de la Santa Sede, ya que el Papa, despojado de sus Estados, se someta á Víctor Manuel, yá sea que se destierre Italia. Protestantes y anglicanos lo comprenden bien y se regocian por ello de antemano. No es por el triunfo de una tesis de teología por lo que combaten el poder temporal y la evacuación de Roma por los franceses.

El mal no sería grave, sin embargo, si los protestantes y anglicanos renunciasen á su propaganda: si todos los Estados del universo civilizado estuviesen de acuerdo en suprimir el presupuesto de cultos, en abolir los obispos, los seminarios, los conserjos, las iglesias y hasta las sinagogas. Pero no se entienden así las cosas, si no que, así como la Italia unitaria quiere conservar el Pontificado, del mismo modo las iglesias disidentes aspiran á reemplazar á la Iglesia ortodoxa. La nueva clientela que recibirían sería de ciento treinta á ciento cincuenta millones de almas.

«¿Qué decís, no contento con combatir á todo trance la unidad italiana, os poneis de parte del Pontificado, os pasáis á las filas de los clericales!»

Tal vez las palabras no me asustan, os lo advierto: lo que yo quiero ante todo es razonar con exactitud y no ser víctima de nadie.

Una cosa es procurar, como lo hago diariamente, la regeneración social por medio de la filosofía, la economía y el derecho, y otra investigar cuál debe ser, en un momento dado, la conducta que conviene seguir á un hombre de Estado. La política es el arte de dirigir las fuerzas de las naciones, y en la hipótesis que yo discuto, y en opinión de todas las Potencias interesadas, la Religión es una de sus fuerzas.

La Religión es todavía, para la inmensa mayoría de los mortales, el fundamento de la moral, la fortaleza de las conciencias; todos lo reconocen así. Mazzini y Garibaldi mismos lo proclaman.

Digo, pues, que se haría traición al jefe de un Estado arrebatándole una de las fuerzas que le están confiadas, antes de haber provisto á su reemplazo. El que esto hiciera, se asemejaría al general que, informado de la invención del fusil de piston y del cañon rayado, empezase por romper todos sus fusiles de chispa, sin esperar que le fabricasen otros.

Si, por posición, por deber, soy católico, clerical si quisiere; porque Francia, mi patria, no ha dejado de serlo aún; porque los ingleses son anglicanos, los prusianos protestantes, los suizos calvinistas, los americanos unitarios, los rusos griegos; porque mientras nuestros misioneros se hacen martirizar en Cochinchina, los de Inglaterra venden Biblias y otros artículos de comercio.

El ejército francés saldrá de Roma; convenido: Austria acabará, de grado ó por fuerza, por ceder á Venecia; convenido también: la unidad italiana quedará consumada; supongo la cosa hecha; ¿queréis que Francia, que Austria, unidas en este caso por un mismo interés, desistan de sus pretensiones sin compensación? ¿Dónde sería quien así pensase.

«Tanto peor para Francia, se dice, si Italia, emancipada y unificada, se convierte en una dificultad para ella. Los italianos tienen derecho para organizarse en su casa como mejor les parezca, y Roma y Venecia les pertenecen...» ¡Ah! ¡Tanto peor para

Francia! Sea en hora buena. Cada uno es dueño de su casa: convengo en la exactitud de este principio, pero Francia tiene derecho para poner condiciones á sus servicios: este es el ABC de la política como del comercio.

Voy más lejos aún, y digo que si el servicio hecho ha obtenido el asentimiento de Europa y el deudor es insolvente, Europa se hace grande y solidaria de la deuda. Pues bien; esa Italia emancipada no es bastante fuerte para poder protegerse á sí misma enteramente sola. Se quiere que el ejército francés evacúe á Roma, y cuanto más pronto mejor.

Estamos de acuerdo, con la única salvedad de que si los austriacos tienen el capricho de volver á invadir á Italia, Francia no se lo impida: Italia *fará de se*. Sería demasiado exigir, que después de haber creído Italia, y de haberla armado contra nosotros, tuviésemos que montar la guardia para defenderla. Consiento en que Francia no exija nada por sus muertos de Solferino y de Magenta; pero, ¿no debe exigir algo por esta guardia?—Proudhon.

Y como la escuela doctrinaria conserva la pretensión astuta de terciar como árbitra en todas las cuestiones sociales, ponemos á continuación y como remate de este proceso el dictamen del muy desprecupado Emilio Gerardin. Y dice así:

«¿Qué gana la autoridad civil cuando se opone á recibir y publicar las bulas Pontificias, invocando la autoridad del Presbítero de Feleury ó la de Gui Coquillette ó la de Pedro Pithou? ¿Qué pierde la autoridad religiosa? ¿A qué puede conducir el que no sean autorizadas, como manda la circular fecha el 1.º de Enero de 1865, firmada por el ministro Baroche, la recepción y publicación de la primera parte de la Enciclica de 8 de Diciembre de 1864 y el documento á ella anexo con el título de *Syllabus*? ¿Podrá impedir esta negativa de autorización que la parte de Enciclica y su apéndice no autorizados sean leídos por todo el Clero francés y por los fieles todos? No seguramente. Pues entonces, ¿qué significa la palabra *autorización*? Significa que no piensan del mismo modo el Gobierno francés y el romano; significa que el segundo condena lo que no condena el primero, y por último, que en el año de 1865 é imperando Napoleón III, el elegido por sufragio universal, y por tanto encarnación del derecho popular, Francia no está más adelantada en el camino de la civilización que estaba en 1175 bajo el reinado de Luis XI; ó en 1515, bajo el de Francisco I; ó en 1591 y 94, bajo el de Enrique IV; ó en 1624, bajo el de Luis XIII; ó en 1682, bajo el de Luis XIV; ó en 1817, bajo el de Luis XVIII; ó en 1829, bajo el de Carlos X, todos los cuales señores fueron representantes de la sucesión monárquica y personificaciones del derecho divino.

«Y cuando, evocada la historia, sus enseñanzas depone contra los que las invocan, pues atestiguan la importancia evidente de resistencias semejantes opuestas por la autoridad civil á la religiosa, ¿no es lógica la pregunta que todo el mundo hace acerca del por qué hay periódicos franceses que en 1865 proponen medios para aumentar inconvenientes, en vez de proponerlos para evitarlos? «El 22 de Agosto del año de 1863, el mismo señor Baroche, entonces como ahora guarda-sellos y ministro de Gracia y Justicia, firmaba un decreto en el cual se decía lo que sigue: «Por tanto, hay abuso en el escrito que se titula: «Respuesta de varios Obispos á las consultas que se les han dirigido relativas á las elecciones próximas, y que aparece firmado y publicado por los Obispos de Cambrai, Tours y Rennes, y por los Obispos de Metz, Nantes, Orleans y Chartres. En consecuencia, dicho escrito queda recogido.» El *Constitutionnel* salió calificando el decreto que esto decía de *providencia de sabio vigor*, que sería aplaudida por todas las almas rectas.»

«Pero, ¿qué efectos produjo el tal decreto que manifestaba vigor tan sabio y que declaraba *recogido* lo que no podía recoger, y que por consiguiente siguió andando? «Ningunos: absolutamente ningunos.»

«¿Cuáles serán, pues, los efectos que producirá la circular de primero de Enero de 1865? «Ningunos: absolutamente ningunos.»

Sirvan de epílogo las palabras con que empieza la Enciclica á que nos referimos.

Pío Papa IX.—Venerables hermanos, salud y bendición apostólica. Todos sin duda, pero especialmente vosotros, venerables hermanos, sabéis con qué cuidado y pastoral vigilancia los romanos Pontífices, nuestros predecesores, siguiendo el encargo y la misión que tienen confiadas por Nuestro Señor Jesucristo en la persona de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, de apacentar los corderos y las ovejas, han procurado constantemente y con celo nutrir con las verdades de la fe á toda la grey del Señor, y darle á beber saludables doctrinas, y apartarla de los pastos envenenados. Y por esto nuestros predecesores, defendiendo á la augusta Religión católica, la verdad y la justicia, cuidando con la mayor solícitud por la salvación de las almas, tuvieron empeño en denunciar y condenar en sus profundas letras y Enciclicas todas las herejías y errores que, contrariando nuestra divina fe, la doctrina de la Iglesia católica, la honestidad de costumbres y la eterna salvación de los hombres, suscitaban con frecuencia graves tempestades y alteraron funestamente y con miserables modos la sociedad cristiana y civil.

Por lo cual los mismos nuestros predecesores con valor apostólico resistieron sin trégua á las nefandas maquinaciones de hombres inicuos, que agitando como las entumecidas olas de la mar, cubiertas con la espuma de sus propias torpezas, y prometiendo libertad, en tanto que son esclavos de la corrupción, intentaron con sus falaces opiniones y con sus perniciosos escritos minar y socavar los cimientos de la religión católica y de la sociedad civil, quitar de medio toda idea de virtud y de justicia, pervertir el corazón y el entendimiento de todos; y á los incautos, y muy señaladamente á la juventud inexperta, procurar retraerla á la recta disciplina de los costumbres, corromperla miserablemente, cogerla en los lazos del error, y finalmente, arrancarla del seno de la Iglesia católica.

Si bien, empero, no hemos dejado un punto de proscribir y reprobear con frecuencia estos errores capitales, con todo, la causa de la Iglesia católica y la salvación de las almas que tenemos confiada por Dios, y hasta el bien de la sociedad humana, reclaman de un modo absoluto que de nuevo excitemos nuestro celo pastoral para que combatamos otras depravadas doctrinas que proceden de los ya mencionados errores como de su propio origen. Y estas falsas y perversas doctrinas son tanto más detestables en cuanto tienden especialmente á desvirtuar y remover la saludable influencia que la Iglesia católica, por institución y mandato de su Divino fundador, debe libremente ejercer hasta la consumación de los siglos, no sólo con todos y cada uno de los hombres, sino también con las naciones y los pueblos, y sus Príncipes Soberanos; y tienden también á destruir el buen acuerdo y la armonía entre el sacerdocio y el imperio, que fué siempre ventajosa y saludable, así á los intereses sagrados como á los civiles.»

Es en verdad singularmente odiosa la conducta observada con los actos pontificios. Aparece una Enciclica, Bula ó alocución; se apodera de estos documentos la prensa, y hablan por su *autorizado* conducto las pasiones y los partidos. Son dueños los particulares de publicar aquel texto íntegro ó mutilado; nadie les pide cuenta de la traducción que adoptan, ni se cuida de averiguar si el contexto es genuino; es permitido hacer sobre la letra y sobre el espíritu de los diplomas toda clase de comentarios, sea con la calma y la intención del hombre doctrinario, sea con el desenfado y menosprecio del protestante y del incrédulo. Estos juicios pueden emitirse cada día y á cada hora, y son llevados por el repartidor y por el correo al seno de las familias, como van al casino, al gabinete de lectura, á los cafés y á las tiendas.

Todo el mundo recibe como verdadero el texto que se le dá á leer en la hoja volante, sin poner en duda que proceda aquella lectura del Romano Pontífice. Es de notar que los documentos á que nos referimos suelen venir cometidos, como la Enciclica del 8 de Diciembre, á los Prelados de la Iglesia católica. Pues bien; lo que fué permitido al periodismo y á todo hombre en particular, se juzga vedado para el Obispo, único juez y propagador único de la doctrina cristiana. Es más: lo que anda en manos de todos como objeto de lícito comercio, cuando de ello se abusa, se considera prohibido á los que son maestros y jueces natos de tal enseñanza. Más todavía: se tiene como auténtico el texto combatido por la ira, por el desprecio y la calumnia, y se duda de su autenticidad cuando es publicado por el Obispo.

Por manera que es permitido, en un país católico, discutir públicamente sobre doctrinas dogmáticas y morales enseñadas y propuestas por la autoridad suprema de la Iglesia; y se disputa el derecho de exposición y defensa al Obispo, custodio de la misma doctrina. Es decir, se tolera la libre discusión en materias religiosas, que supone la libertad de cultos, y se amonesta al Episcopado por ejercer el derecho inherente á su cargo de defender la doctrina, favorecido como está en España por las leyes eclesiásticas y civil, no sólo para velar y defender la pureza del dogma católico, sino para impedir la circulación del error y la propagación del mal, pidiendo al efecto el auxilio de la potestad secular.

Este procedimiento, en especial cuando se trata de actos Pontificios, supone una tolerancia inalfable con los que atacan en sus escritos y con su palabra la ley fundamental del Estado; y esta tolerancia se convierte en recelosa cautela contra los Obispos cuando se les inculpa porción en virtud de su oficio, por condición de su ministerio pastoral y por la unión que guardan con la Santa Sede, juzgan no pueden sin traición y sin perjurio desentenderse de obedecer, de enseñar y propagar las doctrinas que emanan de la cátedra infalible de la verdad.

El sistema de presentar al Episcopado católico cruzado de brazos, inactivo y hasta indiferente cuando brama la tempestad contra la Iglesia, es más que otra cosa un medio de divorciar á la Iglesia dispersa de aquel centro donde vive como en su corazón, y donde reside como en su propia cabeza la fe cristiana, la pureza de la doctrina y la propagación del Reino de Dios sobre la tierra.

Un Papa que sólo fuera centro sin acción, sin potestad suprema, sin autoridad infalible y sin juicio inapelable, ó un Episcopado sin vigilancia ni participación, con el Pontífice y por el Pontífice, en la cura Pastoral, sería el bello ideal del jansenismo; mas no puede ser forma en la Iglesia católica. Ese Papa y ese Episcopado serían expresa imagen de la divinidad que se fingen los deístas. Papa sin gobierno, equivale á Dios sin Providencia.

Dejamos hoy por hablar el anterior proceso, cometiendo este encargo á los hombres de buena fe, sean de la clase que fueren, amigos ó enemigos, y concluimos ordenando que la Enciclica de Su Santidad á que se refiere esta doctrina sea leída en todas las iglesias del Obispado, catedrales, colegiales y parroquias, el primer día festivo después de recibir esta Pastoral.

En dicha letra se omitirá la del *Syllabus* para evitar el peligro de que tomen los fieles las proposiciones condenadas por doctrina corriente, cuando la contraria es la católica.

Se leerá también *Las Letras Apostólicas* para el Jubileo el primer domingo de Cuaresma, y en cumplimiento del mandato apostólico y usando de las facultades que nos concede Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, señalamos en esta nuestra diócesis las cuatro semanas que siguen á este día para que los fieles puedan practicar las visitas y ejercicios necesarios á dicho fin, designando al efecto: en la ciudad de Calahorra la santa iglesia catedral y la parroquia de Santiago; en esta ciudad de Santo Domingo de la Calzada, también su catedral y la iglesia del convento de San Francisco; en la de Logroño, la insignie iglesia colegial y la parroquia de Santiago; y en las restantes ciudades, villas y lugares las iglesias parroquiales respectivas, remitiéndonos en todo lo demás á cuanto se ordena y manda en el Breve Apostólico de 1846 y en las Letras insertas en el *Boletín* último de la diócesis, las cuales explicarán al pueblo los señores Curas párrocos en tiempo y ocasión oportuna y con la debida claridad, evitando por este medio las dudas y faltas que en otro caso pudieran ocurrir; y á fin de que procedan los confesores con toda seguridad en el desempeño de su agrado ministerio, deberán reunirse en sus respectivos centros de conferencias para enterarse de las facultades que Su Santidad ha tenido á bien concederles en el precitado Breve y Letras apostólicas.

Os recomendamos, por último, con todo nuestro corazón, amados diocesanos é hijos nuestros, y os rogamos por las entrañas de Jesucristo y en el interés de vuestra salvación, que permanecáis unidos al Romano Pontífice en la fe, en comunión y caridad; que le prestéis profunda obediencia y acatamiento; que oigáis su voz y observéis su doctrina y preceptos como la enseñanza del mismo Jesucristo, de quien es el Papa Vicario en la tierra.

Obedeced también á la Reina nuestra Señora doña

Isabel II, y rendidla con sentimientos de lealtad y en pureza de corazón el homenaje que la es debido: porque sabéis cómo enaltece la gloria de su reinado velando por la prosperidad de la Iglesia y del Estado, prodigando gracias y mercedes á todos los españoles, perdonando con magnanimidad toda clase de ofensas y derramando á manos llenas el socorro para el pobre, los benéficos en favor de todos sus súbditos, y el bien inestimable de la caridad y de la limosna para remedio en las calamidades públicas. Pedid al Dios Omnipotente por intercesión de la Virgen Santísima, proteja á la augusta Señora, á S. M. el Rey y á toda la Real familia, librándola de asechanzas malignas y de torcidos designios. Rogad por el Príncipe de Asturias, implorando del Señor envíe copiosas bendiciones sobre su cabeza y deposite en su tierno corazón las semillas de piedad, de valor y firmeza que hicieron gloriosa la memoria de los Recaredos, Fernandos, Alfonsos é Isaíeles.

Prestad obediencia al Gobierno de S. M. encargado de velar por vosotros, por vuestros hogares y por el porvenir de vuestros hijos, llevando el peso de la gobernación del Estado; y estad sumisos á las autoridades públicas, y también á vuestros padres, á vuestros Párrocos y mayores. Vivid todos en sentimientos de paz, de caridad, de obediencia y de mutuo respeto, á fin de que el Dios de piedad y de misericordia preserve á vuestro corazón de las angustias del pecado y del crimen, y á vuestra cabeza de la duda, de la incredulidad y del error. Y la paz de Dios que supera á todo cuanto podeis imaginar viva en vuestros corazones, y sustente á vuestra inteligencia en Cristo Señor nuestro. *Et patet Dei, quæ exuperat omnem sensum, custodiat corda vestra, et intelligentias vestras in Christo Jesu.*

Y Nos consolados en el Señor con la idea de vuestra adhesión completa á Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, á la Reina nuestra Señora, á su augusta Real familia y su Gobierno, os bendecimos en el nombre de Dios Padre, y de Dios Hijo, y de Dios Espíritu y Santo. En Santo Domingo de la Calzada, día de la Purificación de Nuestra Señora, 2 de Febrero de 1865.—*Antolín, Obispo de Calahorra y la Calzada, electo de Jaén.*—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi señor, licenciado, Aureo Carrasco, Presbítero secretario.

El susto de Joaquín Fernandez ha sido magnético, y de tanta intensidad, que no sólo se ha comunicado á los progresistas en sus diferentes especies, sino que ha alcanzado á seres de otro orden en la naturaleza.

Hoy vemos en *La Iberia* la noticia de que varios chivos, correligionarios del invicto, se han simpatizado de la misma impresión que aquel, y desde su patria, Chiva, procuran tranquilizarlo y tranquilarse.

Esto último no creemos lo hayan conseguido por completo, pues que á su memoria ha asaltado sin duda el recuerdo de la proximidad de las Pascuas, época fatal para los de la especie, y con acento lastimero exclaman: «¡El día de la gran liquidación se acerca!»

Pobres chivos progresistas: no habéis de gozar un día de ventura; hoy por él: mañana por vosotros; y siempre asustados.

En vuestra situación aflictiva os vamos á proporcionar un consuelo.

Sabed que varios amigos vuestros se han unido ahora á una colección de inteligentísimos cocineros; escribidles, poneos en comunicación con ellos, y esto, ya que no os libre del fin que tan lealmente presienten vuestros corazones, al menos os proporcionará al consuelo de que sabreis la salsa en que os han de guisar.

Y esto al fin y al cabo es un consuelo.

Ya tenemos otra vez en campaña á *Jerónimo Torres*, el murciano.

El buen *Jerónimo*, que no podemos acabar de saber quién y qué es, participa á *La Iberia* que se ha instalado allí una tertulia progresista, bajo la protección del hortelano de Logroño.

Jerónimo Torres, que escribe hoy como *simple puro*, ofrece que á su tiempo recibirá el *Sanhedrin* central comunicaciones oficiales de todo lo ocurrido, que él adelanta, dando muestra de un celo ardiente por el cumplimiento de sus deberes.

Si *Jerónimo* no es otra cosa que pura y simplemente progresista, necesario es confesar que nadie le gana en esto de cumplir con su obligación, puesto que todo su tiempo y su actividad parece tenerlos dedicados al servicio del partido.

Pero si es cualquiera otra cosa... entonces, ¡buenas andarán las otras cosas!

«Pero, Señor, no ha de decirnos nunca *La Iberia* quién es y qué es ese buen *Jerónimo Torres*?

La consecuencia en los principios que tanto caracteriza á los socialistas de *La Discusión*, suele también quebrar algunas veces con gran escándalo de la lógica y de la virtud clásica de sus mismos partidarios.

La Discusión, que constantemente aboga por la abolición de la pena de muerte, se olvida hoy de ese gran principio que figura en el programa que con diariamente encabeza su número, y en un artículo planifero, en que se lamenta de los males que aquejan á nuestra sociedad, lleno de santa indignación apostrofa á los hombres de los partidos medios de la siguiente manera:

«Serenad vuestros sentidos y escuchad atentos el eco sordo que se levanta de los abismos del mal, de las honduras de la crisis, como un preludio terrible de tempestad. Y si el patriotismo entonces no hace sonar en vosotros las nobles fibras de la virtud y del amor social; si no es bastante á inspiraros sentimientos de lealtad y de reparación, suplirá su falta, al menos, el temor de una sangrienta y terrible catástrofe.»

Hasta aquí en general para los hombres de los partidos medios.

Más adelante en otro suelto se dirige á la

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 2.

El Monitor anuncia que la Reina, madre del Rey de Holanda, ha muerto ayer en la Haya.

Ayer ha tenido lugar en el ministerio de los Negocios extranjeros, bajo la presidencia del Sr. Drouyn de Lhuys, la primera conferencia, cuyo objeto es, como se sabe, la adopción de una tarifa uniforme para la trasmisión de los partes telegráficos en toda Europa.

Han asistido a dicha conferencia 15 ministros extranjeros, y entre ellos el Sr. D. Alejandro Mon.

Un despacho oficial del Gobierno de Méjico, con fecha 17 de Enero, dice que el cuerpo expedicionario al mando del mariscal Bazaine, ha concluido de atacar enteramente a la ciudad de Ojaca, y eso de manera que era permitido esperar que los generales Porfirio y Diaz caerían en poder de las tropas.

MILAN, 1.º

El Rey Victor Manuel acaba de llegar, y ha sido recibido con el mayor entusiasmo.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 45-25 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 40-30 publicado.
Deuda del personal, 21-25 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 77-65 publicado.

Hoy que se halla terminado el conflicto con el Perú, creemos que se leerá con gusto los siguientes detalles sobre la toma de las islas de Chincha, que hasta ahora no han sido publicados por ningún periódico a pesar de que el suceso tuvo lugar hace diez meses.

Las islas se tomaron el 14 de Abril a las cuatro de la tarde. Su guarnición se componía de trescientos hombres escogidos de infantería de marina, cuyos oficiales fueron sometidos en Lima a un consejo de guerra, por no haberse defendido contra los cuatrocientos marineros que mandó desembarcar el general Piñon.

La defensa habría sido fácil, al menos para cubrir el honor del pabellón, y graude la carnicería, porque había en la isla del Norte más de quinientos aventureros europeos y norteamericanos, que auxiliados de la guarnición hubieran podido causar grandes pérdidas a la columna expedicionaria, sin temor de ningún género, pues tenían cubierta la retirada por más de cien fragatas mercantes inglesas y yankees en su mayor parte, que hay siempre ancladas en diferentes rumbos de aquel isleto.

La extensión es poco más de un kilómetro y medio de largo, por medio de ancho, y la subida tan escarpada, que el ascenso tuvo que verificarse de uno en fondo.

El acto se llevó a cabo con toda felicidad, y el mayor general de la escuadra, Sr. Navarro, que se puso al frente de los marineros, y el comisario extraordinario, Sr. Salazar y M. zarredo, que le acompañaba, subieron a la meseta de la iglesia sin ningún contratiempo.

Allí, formada la columna en cuadro, se arrió la bandera peruana y se usó la española, saludada por los cañones de la escuadra, a los gritos, contestados con frenesí, de ¡viva España! ¡viva la Reina! que dió el oficial más antiguo, Sr. Casariego, delante de la guarnición, que presentó las armas, y a la vista de unas mil personas, tercera parte próximamente de la población de las islas, que acudieron a presenciar aquel espectáculo imponente.

Dos horas después, formalizada la toma de posesión de tan riquísima hipoteca (su valor es de unos diez mil millones de reales), se reembarcó la gente, y salió la escuadra para el Callao, a fin de rescatar la barca malagueña Heredia, donde se habían refugiado muchos de nuestros compatriotas, de debajo los mismos fuertes de la plaza, completando de ese modo con un nuevo acto de energía la restauración en el Pacífico del brillo de la bandera española, que sucesos horribles habían lastimosamente empañado en la guerra de la independencia.

De cualquier país habrían esperado los peruanos una lección tan elocuente, excepto de España, que se complacían en llamar todavía, la nación degradada de Jinn y de Ayacucho.

Desde el próximo domingo, 5 del corriente, y en todos los domos de la actual Cuarema, habrá sermones después de vísperas en la iglesia de San Luis de los Franceses, que será predicado por el distinguido rector de la misma el Sr. Harriet.

En la iglesia colegio de la Presentación, vulgar de Leganés, habrá todos los viernes durante la Cuarema devotos ejercicios con sermones, que terminará con un solemne Miserere cantado por las señoras educandas del mismo establecimiento.

El «Diario de Avisos» publica el siguiente del Banco de España:

«Vendidas en pública licitación por la administración del Banco las acciones procedentes del aumento del capital, autorizado por la Real orden de 2 de Diciembre del año próximo pasado, que no fueron reclamadas por los señores accionistas a quienes pertenecían, así como las correspondientes a los residuos, a que no pudo atenderse por no completar el número de tres acciones que era preciso presentar para recibir una, los poseedores de las que se hallen en uno y otro caso acudirán desde el día 10 del mes actual a percibir el beneficio obtenido en dicha venta, con el descuento marcado en la regla 3.ª, de las anotadas para el aumento del capital, por el interés de los días transcurridos desde el 1.º de Enero del corriente año al 22 de Febrero último en que se realizó el pago de dichas acciones vendidas.

Los interesados presentarán al efecto de que se trata los respectivos extractos de inscripción de los resguardos provisionales que se les facilitaron por los registros que se dejan indicados.

Todos los apoderados de los señores accionistas residentes fuera de Madrid, cualquiera que sea la calidad y condición de aquellos y la clase de poder que les esté conferido, le presentarán especial, al tenor de lo establecido en la 6.ª de las citadas reglas.

Madrid 1.º de Marzo de 1865.—El secretario, José de Adaro.

Ayer tarde se recibió el siguiente telegrama:

«ALCAIA, 1.º

Ayer se colocaron en resistencia pasiva tres brigadas de este presidio. Alcanaban que el rancho era malo. Las amonestaciones de los jefes bastaron, sin embargo, para hacerles comprender su deber y para que tomasen el rancho, que examinado por la junta inspectora, se encontró bien condecorado.

Ayer se espera al director general de establecimientos penales.

Ya se encuentra en Burgos, de regreso de su viaje a la corte, el Cardenal Arzobispo de aquella diócesis.

En Palma de Mallorca ha fallecido últimamente, después de una larga enfermedad, el Dr. D. Vicente Papelludi, dignidad de Dean de aquella catedral y Vicario general del Obispado.

De Avila nos remiten la siguiente comunicación, que insertamos con sumo gusto, dando cuenta del solemne triduo de desagravios que se ha celebrado allí en los días del 17 al 19 de Febrero.

Afortunadamente, en medio del indiferentismo que tantos estragos ha hecho entre nosotros, aun puede uno exclamar: vive la fe en Israel.

El ejemplo de Avila no es por ventura el único, pero es uno más que poder aducir como protesta contra los que falsamente se jactan de haber hecho olvidar en la mayoría de nuestro pueblo los deberes que tiene como católico.

Ore el pueblo, pida a Dios que le guarde y defienda contra sus enemigos, pues escrito está «nisi Dominus custodierit civitatem frustra vigilat qui custodient eam».

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«Muy señores míos: En un tiempo en que la impiedad inútilmente hace todos los esfuerzos por arrancar, si la fuerza posible, la fe y religión de nuestros padres, de los corazones de los españoles, Dios providencialmente dispone que por todas partes se haga ver a la estúpida incredulidad de nuestros días, que es en vano resistir y oponerse a el sentimiento religioso de una nación siempre heroicamente católica.

Testimonio de esta verdad, es el por tantos títulos grato espectáculo, que esta ciudad, cuna de Santos y de héroes, y patria de la sin par Teresa de Jesús, ha ofrecido a toda España y al mundo entero, en un solemne triduo celebrado en los días 17, 18 y 19 del presente mes, en la basílica de los Santos Vicente, Savina y Cristeta, mártires de la misma ciudad, en desagravio de las injurias inferidas por la impiedad a nuestro adorable Redentor Jesucristo, y por las necesidades de la Santa Iglesia católica y de su Santo Pontífice Pío IX.

El numeroso concurso de todas las clases sociales, desde las primeras autoridades, hasta los más humildes artesanos, que llenaba las inmensas y hermosas naves de la basílica, es una prueba incontestable de que todavía hay fe en Israel.

Todos los días después de la Misa solemne con su Divina Majestad manifestado, ha seguido expuesto hasta las cuatro y media de la tarde, hora en que, reunidos los fieles al repique general é imponente de las campanas de dicha basílica, se ha cantado la estación mayor, alternando con estrofas del Altísimo Señor, y después de la lectura espiritual, han sido oradores el licenciado D. Sebastian Jimenez, Abad Canónigo de la Santa Iglesia catedral, el licenciado D. Vicente Olalla, catedrático de teología del seminario conciliar, y el doctor D. Apolinar Serrano, fiscal eclesiástico de esta diócesis y director del colegio de Santo Tomás: probando el primero la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, aun por aquellos mismos sucesos de su vida divina que le fueran de más humillación; haciendo ver el segundo que la Religión católica fundada por Jesucristo, verdadero Dios, es el origen de la felicidad de los individuos y de las naciones; y concluyendo el tercero de dichos señores manifestando que para conservar esta divina Religión y con ella la prosperidad de las familias y de los reinos, era indispensable poner un dique a la propaganda anti-católica y anti-social de tantos libros y escritos perniciosos como la irreligión hace sudar a las prensas en este siglo desdichado.

Después de concluido el sermón, se ha cantado el trisagio, trisagio tan sentimental como saben muy bien los piadosos avileses; y por último, se ha concluido con el Santo Dios, Tantum ergo y O salutaris Hostia; dándonos los tres días nuestro venerable Prelado la bendición con el Santísimo Sacramento. En el último día hubo Comunión general, y por la tarde asistió a la reserva el Cabildo de Párrocos de esta ciudad.

Y quedando gratamente impresionados estos religiosos y pacíficos habitantes, bendicen y bendecimos todos al Dios de las Misericordias y de toda consolación, que en días tan calamitosos así consuela a su amada Esposa la Santa Iglesia Católica.

Con este motivo se ofrece de Vds. afectísimo amigo seguro servidor q. s. m. b.—Un vecino de Avila. Avila y Febrero 27 de 1865.»

En Manacor, islas Baleares, se ha consumado el horrendo crimen, harlo frecuente hoy por desgracia entre nosotros, de robar y profanar la Sagrada Forma.

Al tener noticia de tan detestable atentado, el excelentísimo Sr. D. Juan de la diócesis, dirigió la siguiente circular a los Reverendos Párrocos, Ecdócos y Vicarios in capite de esta diócesis.

Comovido fuertemente mi corazón con la noticia del crimen sacrilegio que en la madrugada del día de ayer ha tenido lugar en la iglesia de Manacor, donde con varias alhajas ha desaparecido la Sagrada Forma, he resuelto prevenir a V. que, luego de recibida la presente, en tres días consecutivos se digan en ese templo las letanías mayores ut in rituali pro quacunque necessitate, exponiéndose el Copon sobre el altar mayor, si no estuviese V. celebrando oración de cuarenta horas.

Convocaré V. en su buen celo a todo su Clero y pueblo, para que unidos imploren con humildad del corazón la misericordia de la divina Magstad. ultrajada y la conversión de los criminales.—Dus guarde a V. muchos años.—Palma 25 de Febrero de 1865.—Miguel, Obispo de Mallorca.—Señor...

Además sabemos que S. E. I. I. proveyendo al consuelo de la feligresía de Manacor y en desagravio de la Divinidad, dirigió al reverendo Párroco de dicha villa la comunicación que dice así:

«Sorprendido mi ánimo con la noticia del crimen horrendo que V. me comunicó en su carta de ayer, no pude decir a V. más que las cuatro palabras que le escribí a V. Mas hoy, pensando en la necesidad de desagraviar al Señor con el acto solemne que mueva nuestro corazón a la penitencia y a implorar su misericordia, he venido en disponer lo siguiente:

«Por espacio de ocho días, comenzando por el día de mañana, se cubrirá el altar mayor con un velo morado, como en tiempo de Pasión, y pondrá V. en el portal mayor del templo una corona negra.

En los días 26, 27 y 28 del actual se cantará una Misa solemne de Pasión Domine sin Gloria, única oración, Credo y último Evangelio de San Juan, y concluida la Misa se dirán las letanías de todos los Santos ut in rituali pro quacunque necessitate, a medio tono. Las letanías se dirán por espacio de ocho días, con media hora de oración después.

Todo esto en desagravio del referido sacrilegio cometido en esa iglesia parroquial en la madrugada del día de ayer.

Dios, etc. Palma 25 de Febrero de 1865.—Miguel, Obispo de Mallorca.»

peruano a bordo de la Villa de Madrid para dar satisfacciones a España; y a que el Perú reconociera la legitimidad de su deuda a España.

Las negociaciones se siguieron hasta el 23 de Enero en las islas Chinchas a bordo de la fragata Villa de Madrid, donde el general Pareja tenía su insignia.

El general Vivanco, comisionado del Perú, permaneció la noche del 22 al 23 sin conceder lo que el general Pareja exigía, y el 23 por la mañana dejó la Villa de Madrid.

Inmediatamente que el general Vivanco marchó, el general Pareja ordenó el movimiento de la escuadra con rumbo al Callao, y el 25 por la mañana amaneció dentro del puerto en son de guerra.

Luego que ancló, envió al Gobierno de Lima el ultimatum del Gobierno español, dándole 48 horas para aceptarlo y amañándole que, en caso contrario, cañonearía las fortificaciones del puerto y la ciudad.

Antes de las 48 horas el Gobierno de Lima había cedido y autorizado de nuevo al general Vivanco para negociar y aceptar todas las condiciones impuestas por el almirante español.

El 27, pues, se firmó la paz entre el Perú y España a bordo de la fragata Villa de Madrid con las condiciones siguientes:

El Perú saldaría al pabellón español y la escuadra española devolvería el saludo.

Admitiría un comisario con el mismo carácter que llevó el Sr. Mazarredo, para oír las reclamaciones de España sobre los asesinatos de Talambo.

Enviaría a Madrid un ministro plenipotenciario para negociar y firmar un tratado de reconocimiento, amistad y comercio.

Reconocería la deuda de origen, continuidad y actualidad españolas.

Abonaría 60 millones de reales por indemnización de los gastos hechos por España.

Y España en cambio, devolvería al Perú las islas Chinchas, previo el que el buque que condujera al enviado peruano que fuera a encargarse de dichas islas, saludara al pabellón español.

El señor ministro de Hacienda ha designado los domingos de tres a cinco de la tarde para dar audiencia pública, y los martes, jueves y sábados, de diez a doce de la noche, para recibir a los señores senadores, diputados y demás personas que por su clase, tienen entrada en secretaría.

Ayer quedó admitida la dimisión del Sr. Alvareda, del cargo de ministro plenipotenciario de España en el Haya.

Del Sr. Fábri y del Sr. Botella, lo dicho... que no he dicho nada.

Los sintonos del Sanherin central están invitados a ir a Alicante a comerse una chuleta en recuerdo de los fusilados en aquella ciudad en 1844.

Los puros son fanáticos en lo de cumplir el mandamiento progresista «El vivo al bulto».

Por los muertos rogarémos nosotros.

Dice un periódico, que la Sociedad Económica Matritense ha aprobado el proyecto de exposición que dirige a las Cortes protestando de las palabras del ministro de la Gobernación, que ha negado a las sociedades económicas el derecho consignado en sus estatutos para exponer al Gobierno contra las medidas que tienden a impedir el desarrollo de la prosperidad pública, como sucede con el anticipo.

Ha llegado a Málaga la correspondencia de los periodistas. En Melilla el 24 no ocurría novedad. Seguan los trabajos de fortificación.

Esta noche, dicen que se reunirán los diputados de la mayoría para ponerse de acuerdo acerca del candidato que han de elegir para presidente del Congreso.

El nombre del Sr. Moyano es el que sigue teniendo grandes probabilidades, pero suena también bastante el de D. Fernando Alvarez.

Desde el jueves de la anterior semana ocupa el Principado de Asturias las habitaciones particulares que se le han preparado en el piso bajo de Palacio, en el departamento que antes ocupó la inspección general, y que está debajo del pabellón ocupado por su augusta madre la Reina, quien así se ha reservado una directa vigilancia sobre su augusto hijo.

Hoy celebra sesión el Senado, para leer el Gobierno el proyecto de ley relativo a la empresa de canalización del Ebro, otro en que se hacen extensivos a las sociedades que tengan por objeto la construcción de ciertas obras públicas, los beneficios de las leyes de 11 de Julio de 1856, y de igual fecha de 1860; y por último, otro en que se amplía el uso del crédito a las compañías concesionarias de obras públicas.

Ayer tarde se reunió en el Congreso la comisión de negociación de billetes hipotecarios. Se dio lectura del dictamen de la mayoría, que está conforme con el proyecto del ministro de Hacienda.

El Sr. Fernandez de la Hoz manifestó a la comisión que antes de leerse el dictamen a las Cortes, era necesario saber si el Congreso podía introducir reformas en la ley de 26 de Junio último por la que se establece un convenio con el Banco de España, y si el Banco admitiría dicha reforma; y por esta duda, y por falta de tiempo, no se leyó el voto particular del Sr. Fernandez de la Hoz, lo que impedirá que hoy se lean los dictámenes al Congreso.

Dice La Patria: «Se suprimieron unos cuantos agregados de Gobernación sin economía; ayer se nombraron cuatro oficiales más de planta en aquel ministerio, ó lo que es igual, hay varias víctimas por un lado, algunos afortunados por otro, ninguna economía por todos. Y esto, sin contar con que muchos agregados cobrarán cesantía.

«Son estas las economías con que nos atruenan los oídos todos los días los periódicos ministeriales?»

Dice La Patria, que el Sr. Gaya, nombrado jefe de construcciones civiles en el ministerio de la Gobernación, es el apoderado ó administrador del conde de San Luis.

Y contesta La Libertad: «El Sr. Gaya no es lo que dice La Patria, y si empleado en casa del Sr. Salamanca.»

A esto llaman política los contemporáneos.

ducto de aquellos bienes, son, según el correspondiente de El Diario de Barcelona: «que se empleen en la construcción de edificios de beneficencia, de palacios de justicia, de cárceles, de templo en Madrid digno de la capital de España, en dotar al país de un sistema de riegos, que hoy no tiene, de canales que fecunden la riqueza, y de hospitales que sirvan de albergue a los desvalidos. De esta manera, dicen, el acto magnánimo de Isabel II quedaría consignado en caracteres de piedra, y pasaría de generación en generación como uno de los más generosos que jamás llevó a cabo Monarca alguno.»

Ampliando sus noticias respecto al proyecto de ley de imprenta, dice La Correspondencia de anoche lo siguiente:

«El sábado de la presente semana presentará el señor ministro de la Gobernación al Senado el nuevo proyecto de ley de imprenta que está acabándose de examinar en el Consejo de ministros. No habrá por él recogida previa como suponen algunos periódicos; pero se ajustará estrictamente a la ley en lo que se refiere a los delitos comunes a lo que dispone el código sobre la tentativa de delito y el delito frustrado.

Los procedimientos en los delitos comunes cometidos por la imprenta, se dirigirán primero contra sus perpetradores, y en defecto de estos contra el editor del periódico y el establecimiento donde se imprima, supuesto que no habrá depósito que responda al cumplimiento de las penas. El Gobierno quiere que haya completa libertad sin trabas de ninguna especie para la discusión de los asuntos políticos; pero quiere así mismo que queden a cubierto de todo ataque los objetos que declara sagrados é inviolables la Constitución del Estado.»

Esperamos conocer íntegramente el tal proyecto, para ocuparnos de él en nuestro periódico.

También leemos en La Correspondencia lo que sigue:

«Parece que con el objeto de remediar males deplorados por todos sobre la enseñanza, y de obrar siempre estrictamente dentro de la ley, el Gobierno piensa presentar a las Cortes alguna medida legislativa, de que ya se ha ocupado el Consejo de ministros.»

Esto, lisa y llanamente, no es más que andarse por las ramas. Estamos cansados de repetir y demostrar hasta la evidencia, que dentro de las leyes vigentes, y sin que sea necesario añadir una sola, puede encontrarse el remedio eficaz a todos los actuales males de la enseñanza.

Antes se habló de expedientes que se estaban formando a varios catedráticos; hoy ya se cree necesario presentar alguna medida legislativa; mañana se pretenderá que para resolver el caso se junten Cortes constituyentes.

Todo hace temer que el remedio vendrá algo tarde. No se paró en estos escrúpulos D. Salustiano de Oñaga para destituir a los catedráticos de la universidad de Alcalá.

El mismo diario noticiero nos da la siguiente: «Ayer han tenido una conferencia el Nuncio de Su Santidad en esta corte y el señor ministro de Gracia y Justicia. Suponemos que se haya tratado en ella de la Enciclica. El Gobierno desea armonizar el respeto debido a cuanto procede del Soberano Pontífice, con su resolución de sostener en toda su pureza las regalías de la Corona y los fueros de la nación.»

La Correspondencia dice saber, que el Gobierno no piensa ocuparse por ahora en la cuestión del llamado reino de Italia.

Hablando de asuntos de Hacienda, escribe La Correspondencia los dos siguientes párrafos:

1.º En el Consejo de ministros se examinan en este momento las principales bases del pensamiento económico del ministro de Hacienda; entre ellas figuran en primera línea las que tienen relación con el arreglo de nuestras cuestiones de crédito y de fondos públicos dentro y fuera de España. El Sr. Castro dirige sus esfuerzos a restablecer la confianza de nuestros acreedores de todas clases, y a que cese el entredicho que sufren nuestros valores en algunas Bolsas extranjeras.

2.º «Dícese que por los ofrecimientos particulares que se le han hecho al ministro de Hacienda, espera que sean pocos, si son algunos, los billetes hipotecarios que hayan de colocarse forzadamente. Después de hecha la subasta se abrirá una suscripción para que puedan tomar parte las clases y corporaciones que han hecho ofrecimientos explícitos de tomar billetes.»

Se confirma de un modo oficial la noticia dada y negada por los despachos telegráficos de las agencias particulares, sobre que el general Pareja se disponía a exigir satisfacción en nombre de España al Gobierno de Chile.

Hé aquí el telegrama que referente a este asunto se recibió ayer:

«LONDRES, 1.º

Después de firmar la paz con el Perú, el general Pareja ha dirigido algunos buques de su escuadra a Valparaíso, para exigir satisfacción al Gobierno de Chile por haberse negado a facilitar carbones a los buques españoles.»

Ayer noche se recibió el siguiente despacho telegráfico, que amplía y confirma las noticias que ayer dimos sobre el arreglo de las diferencias pendientes entre España y el Perú.

«PARIS, 1.º de Marzo.

«Ayer a las ocho y cuarto ha salido de esta capital para Madrid el Sr. Pastor con pliegos del general Pareja para el Gobierno español.

A su salida del Callao, la cuestión entre España y el Perú estaba completamente resuelta.

Las dificultades que el Perú opuso para aceptar desde luego el ultimatum del Gobierno español, se referían a tres puntos: al saludo a nuestra bandera; a la condición que exigía el general Pareja, de que antes de entregar las Chinchas había de ir un enviado

peruano a bordo de la Villa de Madrid para dar satisfacciones a España; y a que el Perú reconociera la legitimidad de su deuda a España.

Las negociaciones se siguieron hasta el 23 de Enero en las islas Chinchas a bordo de la fragata Villa de Madrid, donde el general Pareja tenía su insignia.

El general Vivanco, comisionado del Perú, permaneció la noche del 22 al 23 sin conceder lo que el general Pareja exigía, y el 23 por la mañana dejó la Villa de Madrid.

Inmediatamente que el general Vivanco marchó, el general Pareja ordenó el movimiento de la escuadra con rumbo al Callao, y el 25 por la mañana amaneció dentro del puerto en son de guerra.

Union liberal, y le endereza las siguientes cariñosas palabras:

«La sangre de las víctimas que han inmolado impiamente no pesará quizá sobre sus conciencias. Pero el grito de los hombres honrados, y esa santa cólera podrá convertirse en justicia.»

Es decir, La Discusión quiere la abolición de la pena de muerte aplicada por los tribunales de justicia, y amenaza a los enemigos con la misma pena, que nadie sino sus partidarios se encargará de aplicar a guisa de justicia revolucionaria, ó sea a guisa de asesinato.

En verdad, bien pensado todo, no nos resolvemos a reconocer desde luego en esto, una inconsecuencia del diario socialista, y casi le rogáramos que nos explicase esa aparente contradicción. Si no nos la explica, nosotros a nuestra vez apostrofaremos a los partidos medios y les diremos: «Oid a La Discusión; ahí tenéis el agradecimiento que les merece vuestra criminal tolerancia de sus doctrinas; ahí tenéis la manera con que van a pagar vuestros esfuerzos por hacer legal a la democracia socialista ó individualista.»

Mientras que por varios periódicos se ha anunciado la fusión ó union de progresistas y demócratas, y el reconocimiento por ambos partidos de un jefe común, La Discusión niega que se haya verificado tal fusión ni de hombres ni de principios, fundado en que si hay, (que dice que no lo sabe), entre los soldados de sus santas ideas quien haya soñado en esa loca empresa, «ni unas pocas individualidades son los hombres de la democracia, ni los principios democráticos están a merced de todas las individualidades juntas.»

Esto va sin duda alguna para D. Emilio y su gente, como va dirigida a La Democracia la exhortación a que se explique como es preciso explicarse cuando se trata de cosas serias y relacionadas con la vida de un gran partido.

Se nos antoja que hay en las palabras de La Discusión cierta especie de contradicción, puesto que si los principios democráticos no están a merced de todas las individualidades juntas del partido, no vemos por qué ha de molestarse el referido diario en pedir explicaciones a su cofrade disidente, sobre el hecho anunciado de la fusión de los consabidos partidos.

Por lo demás, tampoco merecen llamarse cosas serias esas en que toma parte D. Emilio.

Tranquilícese La Discusión. La Democracia, a cuyo director se encuentra por lo común a la mesa en los momentos más solemnes para su partido, niega hoy que se haya fundido sus principios con los de ningún otro partido político, y niega también que ningún demócrata haya reconocido la jefatura del general Prim; pero no niega que haya comido con los progresistas. Y como por la boca mueren los peces, de ahí viene a acontecer que los demócratas podrán no estar fusionados, pero lo que es pescados, dudamos que se atreva a negarlo D. Emilio.

Es falso que D. Juan de Borbon esté en Madrid conspirando, cosa que a ser cierta no debía pesarle a La Democracia, que da la noticia, y cuyo director se confiesa hoy amigo de Mazzini y Garibaldi.

Es falso que se haya levantado facción alguna absolutista en Aranda de Duero.

Es falso que hayan salido fuerzas de artillería para Vitoria.

Lo único que hay de verdad, es que no cesan los manejos para producir un conflicto por parte de los enemigos jurados de los principios fundamentales de la sociedad española.

Se habla en ciertos círculos de crisis, y aunque los diarios ministeriales, cuyo número ha aumentado estos días, lo niegan a piés juntillas, el hecho es que se dice, y que nosotros a fuer de cronistas tenemos que consignarlo, sin meternos ni a desmentirlo ni a confirmarlo.

El no haber asistido ayer a la corte, al acto, solemne para un Gobierno parlamentario, de recibir S. M. la comisión del Congreso que le llevaba la contestación de aquel cuerpo al discurso de apertura, los ministros de la Gobernación, Hacienda y Guerra, unido al rumor de haber sido llamado a Palacio el Sr. Bertran de Lis, cuyo nombre ya dos días antes había echado a volar los noticieros; todo esto junto, daba cierta apariencia de verdad a las noticias que anoche corrían de boca en boca.

La Correspondencia explica hoy la falta de asistencia de los indicados ministros a Palacio, diciendo que los señores Gonzalez Brabo y Castro estaban ocupados en asuntos urgentes del servicio, y que el general Córdoba no andaba bien de salud; pero las gentes han dado en no creer que estas causas sean suficientes para excusar la falta de asistencia, é insisten en que hay algo.

Por nuestra parte, repetimos que no hacemos más que consignar lo que se dice, para cumplir el deber de tener a nuestros lectores al corriente de lo que pasa, y para que si pasa no les coja de sorpresa.

Ayer se dijo en el Congreso que algunos de los diputados pertenecientes a la Union liberal, tratan de combatir la cesión al Estado de los bienes del Patrimonio que ha donado S. M., y de pedir que estos bienes se apliquen exclusivamente para el mantenimiento de las instituciones de beneficencia.

Los propósitos que los hombres de aquel partido tienen respecto a la inversión del pro-

La dirección general de loterías ha dispuesto que el sorteo que se ha de celebrar el día 8 de Mayo de este año, sea de 13,000 billetes, á 600 rs. y 60 el décimo, repartiéndose en 700 premios 292,500 pesos, en esta forma: uno de 60,000; otro de 30,000, otro de 15,000; otro de 10,000; otro de 5,000; 26 de 1,000; 326 de 500; 626 de 200 y cuatro aproximaciones, dos de 500 pesos para el número anterior y posterior al que obtenga el premio grande, y otras dos de 400 para los del premio segundo.

Mañana es el día designado para la apertura del Congreso telegráfico, en París, que será presidido por Mr. Drouin de Lhuys, y al cual han sido invitados todos los gobiernos extranjeros. No todos estos han respondido al llamamiento, como era de presumir.

Me aquí los términos en que ha aumentado en España la importación del carbón de piedra, según los datos del *Almanaque estadístico*: En 1849 se importaron 764,743 quintales métricos; en 1850 1,285,644; en 1851, 1,616,132; en el quinquenio 1852-56, 1,552,791 término medio anual; en el quinquenio siguiente, 2,741,202 y en 1862, 2,861,728. La importación de algodón, que en 1849 fue de 41,907,360 kilogramos, ascendió á 40,610,878 en 1862.

Ayer hubo un hundimiento en la plaza de Isabel II, junto al teatro Real. El hueco que forma el terreno hundido es bastante espacioso y está lleno de agua, pues sin duda había roto la cañería que pasaba por aquel sitio. No sabemos que este incidente haya ocasionado desgracias. La dirección del Canal hizo cortar las aguas en aquella línea.

Ya se ha terminado enteramente el nuevo jardín de la plaza del Progreso, y desde ayer está iluminado por las noches. Los asistentes que hay en diferentes puntos de aquel paseo son de lisonjeras de madera pintadas de verde, cosa que ofrece poca comodidad.

Insistimos en nuestro proyecto de que se erija en su centro una estatua á Fray Gabriel Téllez y en que se le llame el nombre de vici, y ridiculo que hoy tiene á la plaza llamándola en adelante de *Tirso de Molina*.

Estos días de Carnaval han bajado los Reyes al Prado en carruaje sin escolta.

Las diferentes compañías que por allí circulaban tocando instrumentos musicales, saludaron á la Real familia, unas con los acostumbrados respetos de la marcha Real, otras con los incoherentes ecos del himno de Riego.

Los Reyes han regresado las tres tardes á Palacio á la hora á que ordinariamente suelen salir de paseo.

Un periódico da los siguientes higiénicos consejos: Pues que la primavera es una de las épocas del año en que más se padecen las viruelas, conviene prevenirse con la vacunación en los niños y la revacunación en los adultos; muchos tienen por costumbre, necesitando ó no, sangrarse en todas las primavera; quien la ya adquirido tan perjudicial hábito, procure irle perdiendo metódicamente, si quiere evitar los males seguros que preocupan tan infundada la he de acarrear; por último, en los días claros que suele haber este mes, es muy común en la gente proletaria y en la aldeana tomar el sol en las solanas; quien estime su salud, que se abstenga de este placer.

Un periódico inglés, el «Evening Standard», publica una estadística del número de palos que como castigo han recibido los marinos que sirven á aquel humanitario, filántropo y sensible Gobierno durante el año de 1863. El número de esta clase de castigos asciende á 732, y el número de palos distribuidos en ellos 25,343. Los casos susceptibles de la aplicación de esta pena, han sido 53,234; el número de marineros y grumetes apaleados por sentencia de los consejos de guerra, 73, los cuales han recibido 3,210 palos.

El número mayor de palos á que ha sido condenado un individuo, asciende á 48, y el menor á 6.

Puestos en que los individuos patean así á los ciudadanos, dignos son de ser citados como modelos de cultura, de suavidad de costumbres, de severos en la práctica de las virtudes y de tantas otras zarzandias como nos están contando todos los días los que adoran á los apaleadores sola y exclusivamente porque son liberales.

Y si fueran liberales serían apaleados?

Valeriales más ser católicos, y así no darían á la humanidad el espectáculo de hombres degradados, á quienes se trata como á burros, y hombres de ley convertidos en valedores de sus semejantes.

¿Qué civilización tan bárbara!

La sociedad de cuartetos, accediendo á los deseos manifestados por una gran parte de los señores abonados y algunas personas que no consiguen billete en las últimas sesiones, celebrará una extraordinaria el domingo 5 de Marzo á la hora de costumbre. Los señores abonados tendrán reservados sus billetes hasta el viernes inclusive, y en los respectivos almacenes de música donde han hecho su suscripción, al precio de 16 rs. Los no abonados hallarán billetes en la portería del Real Conservatorio de música, el sábado y domingo, día de la sesión. Se ejecutarán las obras siguientes:

1.º Cuarteto de Mendelssohn.

2.º Sonata de Haydn.

3.º Quinteto de Mozart.

Mañana debia verificarse en el teatro Real una función extraordinaria para solemnizar el rasgo generoso de S. M. la Reina. Se habia de cantar la *Semirámide* por las señoras Penco y Grossi, y los señores Baragli, Gassier, Padovani y Comas, y SS. MM. y AA. honorarios con su presencia esta función.

Pero habiéndose indispuerto la señora Penco, se ha suspendido la fiesta hasta que aquella cantante esté en disposición de tomar parte en ella.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lúcio, Obispo y mártir.
SANTOS DE MAÑANA. San Emeterio y San Celedonio, mártires.—No se puede comer carne.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón, que predicará D. Bernabé Meneses.

En la Capilla Real predicará en la Misa mayor don José González Román, predicador de S. M., y en San Sebastián, D. José Pascual y García.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermón, que predicará: en el colegio de Niñas de Leganés, D. Mariano Puyol y Anglada; en la Concepción Geróximo, D. Pedro García; en las Calatravas, don Miguel Fernández; en la capilla del Cristo de San Ginés, D. José Losada; en las Arrepentidas, D. Juan Sánchez, y en la capilla de la V. O. T., D. Ignacio Ibarra; se cantará el Miserere después de reservar.

Por la noche predicará en San Pedro, D. Pedro Lumbrales; en el oratorio del Olivar, D. José María Angles; en Italianos, D. Juan Sánchez; en la Bóveda de San Ginés, D. Ambrosio de los Infantes; en la capilla de la calle de la Paloma, D. Castor Compañía.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro ó en San Marcos.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

EXPOSICION Á S. M.

Señora: La administración del Estado viene há largo tiempo resquebrajada de un grave mal que, creciendo cada día y aumentando sus proporciones, la perturba ya hondamente; y si no se corrige con presteza, sus consecuencias pueden ser harto trascendentes. Circunstancias de todos conocidos dieron lugar á una movilidad desusada en los funcionarios públicos, y los Gobiernos todos, empujados por el movimiento y vicisitudes de la política, han cedido á esta fuerza, que difícilmente hubieran podido resistir por el impulso que las circunstancias le han prestado.

La facilidad que esa movilidad daba á la obtención de los empleos públicos, engendró aspiraciones en muchos que en otro caso no habrían abrigado, y el mal se extendió á todas las clases, alejando muchos brazos á la industria y á las artes.

Las alternativas de la política vinieron por consecuencia forzosa á crear una gran masa de ciudadanos cuya suerte dependía del triunfo de tal ó cual opinión, y con él la reducción á la miseria de mil ares de familias, cuyas cabezas se habían inscrito en el partido ó en la bandera vencedora, creándose así poderosos elementos de perturbación, ó por lo menos de descontento.

Y á la vez que esto sucedía y sucede, viene aumentando considerablemente la atención de las clases pasivas, creciendo diariamente esta parte del presupuesto de gastos.

Y no son estos, Señora, los únicos males que esa movilidad produce, ni tampoco los mayores. Ella ha despertado ambiciones no justificadas, y tal vez en algunos censurables, que alimentadas con los ejemplos de las satisfecidas, crecen, se multiplican y parecen legitimarse hasta las más absurdas. La administración pública no puede dejar de resentirse de ello: el mérito queda postergado; la aplicación, el celo y la inteligencia no pueden alcanzar su justo premio; los buenos servicios cedan ante otras consideraciones, y el desaliento se apodera de los buenos funcionarios para dar paso á los más afortunados. Si el remedio no se pone tan pronto como es necesario, ó no es tan eficaz como demanda la gravedad del mal, este continuará perturbando la administración hasta hacerla perniciosa.

En distintas ocasiones se ha intentado corregir el mal, ya con medidas parciales, ya con disposiciones de general observancia. En la ley de presupuestos que hoy rige se consignaron algunas reglas con este objeto; pero ni el pensamiento ha sido completo, ni en una ley que se encamina á otro fin pueden dictarse disposiciones que, dejando á la administración la libertad de acción que necesita, puedan prevenirse los abusos de ella.

Vuestro Gobierno, Señora, aspira á que se corrija radicalmente este mal, uno de los más trascendentes de nuestra época, y cuya extirpación ha de contribuir poderosamente á la moralización de la administración en todos sus ramos, pero por lo mismo quiere que la que se dicte no sea una ley de partido ni en favor de un partido.

Desee que se elabore por todos los elementos políticos de nuestro país, y que se base en los principios de justicia, teniendo por exclusivo objeto el bien público. A este fin el Gobierno ha creído preferente el medio de crear una comisión de personas eminentes, en la que se reflejen todas las opiniones, y que notoriamente estén dotadas del más desinteresado patriotismo, para que formule el proyecto de ley que haya de someterse á las Cortes.

Con este espíritu, el exposante, de acuerdo con vuestro Consejo de ministros, tiene la honra de presentar á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 1.º de Marzo de 1865.—Señora: A los Reales pies de V. M.—El duque de Valencia.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones expuestas por el presidente de mi Consejo de ministros, de acuerdo con este, vengo en decretar lo siguiente:

Se crea una comisión que, examinando las diferentes condiciones de las diversas carreras civiles del Estado, y las especiales de ciertos cargos en la administración civil y económica, formule con la energía posible, y que debe esperarse del celo de sus individuos, un proyecto de ley que determine las circunstancias que han de concurrir para el ingreso, ascenso, recompensa, traslación, suspensión, cesantía, jubilación y separación de los empleados públicos en los diversos ramos. Compondrán esta comisión: D. Juan Bravo Murillo, senador del reino, presidente; D. Manuel Cortina, senador electo; D. Manuel Bertran de Lis, diputado á Cortes; D. Cirilo Alvarez, senador del reino; D. José de Posada Herrera y D. Fernando Alvarez, diputados á Cortes, y D. Juan Valero y Soto, también diputado, vocal secretario.

Dado en Palacio, á primero de Marzo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición á S. M.

Señora: La dirección general de consumos, casas de moneda y minas tiene hoy la gestión de servicios discordes, sin enlace ni relación alguna entre sí.

Exige por lo mismo una forma radical, que lleve sus diversos ramos adonde la analogía y la razón administrativa aconsejan. El ministro que suscribe lo considera tanto más conveniente, cuanto al realizarlo se le proporciona un nuevo medio de dar otro paso más en el camino de las economías que se ha propuesto recorrer.

La renta de aduanas y la contribución de consumos son impuestos de igual índole: uno y otro gravan indirectamente á los consumidores; el primero pesa sobre artículos de procedencia extranjera que se importan en el reino, y el segundo sobre especies producidas en el país, que se destinan al consumo. La administración de estos dos impuestos debe correr á cargo de un sólo centro directivo.

Existiendo una dirección de propiedades del Estado, le corresponde naturalmente la administración de las minas que forman parte del dominio de la nación.

La ley que establece un nuevo sistema monetario ha comenzado á ejecutarse. Preparanse los medios de dar impulso á la refundición de las monedas de oro y plata, y de emprender la de cobre, que ha de convertirse en moneda de bronce. La dirección del Tesoro, según fuere posible, tiene que extraer de la circulación y entregar á las casas de moneda las de vellón y decimal que han de servir de materia prima-

ra para la refundición. Ello, por consecuencia, debe regular tan importante servicio que, una vez emprendido, no pueda paralizarse sin grave perjuicio del Erario. Es, pues, conveniente que las casas de moneda se pongan bajo la inmediata vigilancia de la dirección del Tesoro.

De suerte que suprimiéndose la dirección de consumos, casas de moneda y minas, se mejorará la administración de los diversos ramos que hoy la forman, y se lograrán al mismo tiempo economías no despreciables en los gastos del Estado. El presupuesto de su personal asciende en el ejercicio corriente á 448,000 reales, y la reforma que el ministro que suscribe propone á V. M. en la planta de la dirección de Aduanas permite que lo hoy cuesta esta última basta para la nueva dirección, que se titulará de impuestos indirectos, y para los pequeños aumentos que son necesarios en la del Tesoro y en la de propiedades y derechos del Estado.

Queda por consiguiente suprimido en su totalidad el gasto de 448,000 rs. que producía la dirección de consumos, y reducido á 20,000 rs. el de 50,000 de su asignación para material.

Tales son los principales consideraciones en que se funda el adjunto decreto que, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra el que suscribe de presentar á la rubrica de V. M.

Madrid 1.º de Marzo de 1865.—Señora: A los Reales pies de V. M.—Alejandro Castro.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda suprimida la dirección general de consumos, casas de moneda y minas.

Art. 2.º La dirección de aduanas y aranceles se refundirá, con sujeción á la planta que acompaña el presente decreto, en un nuevo centro directivo, que se denominará *Dirección general de impuestos indirectos*, y tendrá á su cargo los ramos de aduanas, aranceles, consumos y 10 por 100 de administración de partes.

Art. 3.º Las casas de moneda dependerán en lo sucesivo de la dirección general del Tesoro público, y de la de Propiedades y derechos del Estado las minas que á este pertenecen; aumentándose sólo á las actuales plantas de cada uno de dichos centros directivos una plaza de jefe de negociado de segunda clase.

Art. 4.º Mientras no se hagan las convenientes alteraciones en la organización de la administración provincial de los ramos mencionados, sus cuentas seguirán rindiéndose en los formularios remitidos por la dirección general de Contabilidad, y de igual modo que hasta el día.

Art. 5.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones oportunas para el cumplimiento del presente decreto.

Dado en Palacio á primero de Marzo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Alejandro Castro.

Planta de la Dirección general de impuestos indirectos que se crea por Real decreto de esta fecha.

PERSONAL.

CAPÍTULO 23.—ARTÍCULO 2.º DEL PRESUPUESTO DE HACIENDA.

Rs. Vn.

Un director general, jefe superior de administración..... 50000

Tres subdirectores: dos de la categoría de jefe de administración de segunda clase á 35000, y uno jefe de administración de tercera clase con 30000..... 100'00

Un jefe de negociado de primera clase..... 24000

Uno id. de segunda..... 20000

Dos id. de tercera, á 16000..... 32000

Dos oficiales de la clase de primeros, 14000..... 28000

Tres id. de la de segundos, á 12000..... 36000

Cuatro id. de la de terceros, á 10000..... 40000

Siete id. de la de cuartos, á 8000..... 56000

Asignación para aspirantes á oficial y escribientes..... 124000

Idem para porteros, ordenanzas y mozos..... 30000

Idem para el consultor químico..... 8000

Idem para el encargado de la prensa litográfica..... 20'0

..... 547000

MATERIAL.

CAPÍTULO 24.—ARTÍCULO 2.º

Asignación para gastos de escritorio, impresiones y libros..... 80000

Madrid, 1.º de Marzo de 1865.—Castro.

REALES DECRETOS.

Vengo en admitir á D. Romualdo López Ballesteros la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado del cargo de director general de aduanas y aranceles quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en nombrar director general de impuestos indirectos á D. Augusto Amblard, que lo es de consumos, casas de moneda y minas.

Vengo en nombrar para las dos plazas de subdirectores dotadas con 35,000 rs. que comprende la planta de la dirección general de impuestos indirectos creada por mi Real decreto de esta fecha, á D. Gabriel Secades y D. Tomás Bordinho, que lo son actualmente de la de aduanas y aranceles; y para la de subdirector con 30,000, comprendida también en dicha planta, á D. Faustino Ruiz, jefe de administración con igual sueldo de la dirección de consumos, casas de moneda y minas.

Suprimida por Real decreto de esta fecha la Dirección general de consumos, casas de moneda y minas, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, al segundo jefe de la misma, D. Pedro Pastor y Maseda, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Refundida la dirección de aduanas y aranceles en la de impuestos indirectos, conforme á mi Real decreto de esta fecha, vengo en declarar cesante, por reforma, con el haber que por clasificación le correspondía, á D. Evaristo González y D. Ramon Miranda de Tabaza, subdirector que era el primero y secretario el segundo de la mencionada dirección de aduanas y aranceles.

Dados en Palacio á primero de Marzo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Alejandro Castro.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real decreto.

Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en el teniente general D. Pedro Mendinueta y Mendinueta, he venido en nombrarle vocal de la junta consultiva de Guerra.

Dados en Palacio á veintiocho de Febrero de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

MINISTERIO DE ESTADO.

Cancillería.

Con motivo del fallecimiento de S. A. I. y R. el archiduque Luis José Antonio, tío segundo de S. M. el Emperador de Austria, S. M. la Reina nuestra señora se ha dignado resolver que la corte vista de luto por espacio de ocho días, la mitad rigurosa y los restantes de alivio, debiendo empezar desde mañana.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado. No publicado.

Títulos del 3 p.º con...

Inscripciones en el Gran...

Títulos del 3 p.º diferido...

Material del Tesoro pre...

Idem no preferente, con...

Idem sin intereses.....

Participes legos converti...

Idem del 4 y 5 por 100.....

Deuda amortizable de pri...

Idem amortizable de seg...

Deuda del personal.....

Deuda municipal de sisas...

del ayuntamiento de Ma...

Madrid, con 2 f.º de in...

terés anual.....

ACCIONES DE CARRETERAS...

GENERALES, 3 F.º, 3 ANUAL

Emisión de 1.º de Abril...

Idem de 4 2000 rs.....

Idem de 1.º de Junio de...

1851, de 4 2000 rs.....

Idem de 31 de Agosto de...

1852, de 4 2000 rs.....

Idem de 9 de Marzo de...

1853, procedente de la...

de 13 de Agosto de...

1852, de 4 2000 rs.....

Idem 1.º de Julio de 1856...

de 4 2000 rs.....

Acciones de Obras públi...

cas de 1.º de Julio de...

1853.....

Del Canal de Isabel II, de...

de 1000 rs. 80 p.º anual

Obligaciones del Estado...

para subvenciones de...

ferro-carriles, S. C.....

Acciones del Banco de...

España.....

..... 140

Merced de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

7974 fanegas de trigo.

1936 arrobas de harina de idem.

7322 arrobas de carbon.

284 cerdos degollados que hacen 57006 libras

de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL

DIA DE AYER.

Reales vellón Cuartos

arroba. libra.

Carné de vaca..... 51 á 56 20 á 24

Id. de certero..... 4 á 108 20 á 24

Id. de certero..... 4 á 108 20 á 24

Id. de ternera..... 90 á 98 42 á 51

Despojos de cerdo..... 4 á 8 18 á 20

Tocino añejo..... 85 á 89 30 á 32

Id. fresco..... 4 á 8 26 á 30

Id. en canal de ayer..... 79 á 81 42 á 51

Lomo..... 4 á 8 42 á 51

Jamon..... 130 á 144 54 á 60

Acitón..... 64 á 66 18 á 20

Vino..... 42 á 48 12 á 14

Pan de dos libras..... 4 á 8 14 á 13

Garbanzos..... 42 á 62 16 á 24

Judías..... 26 á 34 10 á 14

Arroz..... 30 á 38 10 á 14

Lentijas..... 12 á 23 8 á 10

Carbon..... 7 á 8 2 á 3

Jamon..... 60 á 64 20 á 20